

EL LICEO DE CORDOBA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA. En la redaccion, calle de Carreteras núm. 23.
PROVINCIAS. En todas las Administraciones de Correos, ó por medio de una libranza á favor del Director de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CORDOBA, 15 rs. por trimestre llevado á casa de los Sres. suscritores
PROVINCIAS, 17 rs. por trimestre franco el porte.
NOTA. Las cartas y reclamaciones no se admiten en la redaccion sino francas de porte.

Un duelo á muerte.

(Continuacion).

Quince días transcurrieron sin poderme levantar: durante ellos no faltó á verme un solo día la muger que acompañaba á mi desconocida, pero esta no se volvió á presentar, y cuando le preguntaba por ella sus respuestas eran evasivas. Un mes pasó todavía antes que recuperase algunas fuerzas: salía todas las tardes apoyado en el brazo de uno de mis compañeros, y cuando ya me pareció que podría manejar las armas avisé á mi contrario aplazando el duelo para de allí á ocho días.

Al volver una tarde de paseo me entregó mi asistente una carta de mi amada en que me avisaba estaba mala y deseaba verme aquella noche á las doce. «Esperareis, concluia, en vuestra casa á que os vayan á buscar: seguid sin cuidado á la persona que se os «presente. C.

Serian las once y media cuando se presentó la muger de siempre.

—Habeis recibido una carta?

—Si.

—Y estais dispuesto á seguirme?

—Hasta el fin del mundo.

—Pues no nos detengamos.

Cuando hubimos andado algunas calles, me dijo mi conductora:

—Me permitireis que os vende los ojos?

—Me es estraña tal precaucion.

—Si no os fiais podeis volveros....

—Se os ha prevenido....

—Asi espresamente.

—Obrad segun las instrucciones que tengais.

Entonces me cubrió la vista con un pañuelo, me agarré de su brazo y seguimos. Media hora iria sin saber por dónde: de vez en cuando me asaltaba alguna

idea de desconfianza que procuraba desechar: unas veces me parecia que estabamos en despoblado, otras que ibamos por calles estrechas y tortuosas: por fin paramos: mi conductora dió tres golpecitos á una puerta: sentí desechar con cuidado una llave y entramos: atravesamos varias habitaciones, y cuando me quitaron el pañuelo todo estaba oscuro á mi alrededor.

—Esperad aqui, me dijeron al oido, y no hagais el menor ruido.

Saltó la persona que me habia hablado echando la llave á la puerta y dejándome encerrado: entonces me acordé con sentimiento que no llevaba armas, y conocí mi imprudencia.

Traté de reconocer la habitacion en que estaba, y tentando llegué á la pared que indicaba no estar blanqueada: seguí mi reconocimiento sin encontrar un solo mueble, hasta que seguramente el hueco de una puerta me hizo perder la pared: me dirijí en otra direccion y advertí que el piso estaba mojado y pegajoso: tropecé, apliqué las manos y conocí que era una canasta: metí la mano y la retiré al momento horrorizado: habia tentado la cara de un hombre, pero helada, cadavérica: me repuse al poco tiempo creyendo que podría ser una equivocacion y traté de cerciorarme: me acerqué de nuevo y.... no me habia equivocado: era un hombre, cuya cabeza estaba separada de los hombros: lo habian degollado: ya solo pensé en huir: y me dirijí á donde creía estar la puerta: á los pocos pasos otra canasta con otro cadaver y otra en seguida. Ah! esta es la suerte que me espera, exclamé lleno de espanto é indignacion.

Por fin encontré la puerta, pero estaba cerrada y mis esfuerzos por abrirla de nada sirvieron: y que hubiera adelantado con dar voces y golpear? me decidí á esperar colocado á un lado de la puerta y en disposicion de arrojarme al primero que se presentase. Ya hacia rato que esperaba cada vez mas acongojado, cuando oi ruido de caballos que pararon tan inmediatos á mi que percibia el murmullo de los que los montaban: en el momento sentí abrir la puerta de mi habitacion y ya me

iba al arrojar á ella , cuando conocí la voz de mi conductora.

—Donde estais ?

—Aqui , muger infernal , le dije asiéndola fuertemente del brazo : sacadme de aqui cuanto antes ú os ahogo entre mis manos.

—Si , venid , venid : si tardais un momento sois perdido ; seguidme y no armeis ruido.

Sali tras ella : atravesamos algunas habitaciones de mal aspecto y entramos en otras adornadas con el mayor lujo y elegancia , segun podia percibir de vez en cuando por los faroles colocados en varios sitios.

—Aun teneis que esperar aqui algunos momentos.

—No , vieja del demonio : no os separareis de mi : os quiero tener á mi lado para que vuestra cabeza guarde la mia : si me asesinan será despues que hayais escaldado vuestro último aliento entre mis manos.

—Desechad esos temores : y para que esteis mas tranquilo tomad , y abriendo un armario me presentó una par de pistolas.

—Bien , ahora marchaos si gustais.

La vieja lo hizo asi y otra vez quedé solo con mis ideas de crimen y asesinato.

Cuando hubo transcurrido un cuarto de hora volvió á presentarse la misma y me dijo :

—Ya no hay nada que temer : podeis seguirme sin cuidado.

—Adonde pensais llevarme ? Decidme por donde se vá á la calle.

—Pues que no quereis ver á mi pobre señorita ?

—No : no quiero verla : la aborrezco.

—Ah ! caballero : mi Señorita no es acreedora á ese lenguaje.

—Cómo ! Despues de lo que he visto....

—Venid , venid conmigo : ella os lo explicará.

—Bien : vamos : se lo diré á ella misma.

Seguí á la muger y entramos en la habitacion de su Señora , que estaba acostada.

(Se concluirá).

À DOÑA ISABEL SEGUNDA.

POESIA

leida en el Teatro nuevo de Barcelona la noche del
19 de Noviembre de 1844.

Un dia fué en que bravos corazones
arrollando las huestes agarenas,
hicieron pedestal de sus pendones
con sangrientas cabezas sarracenas.
Un dia fué en que impávidos leones
de Granada escalaron las almenas,
y de su patria y de su gloria esclavos
vencieron ó murieron como bravos.

Una muger , angélico tesoro
que Dios le diera al castellano suelo,

sus lanzas aguerridas contra el moro
dirió con afán y con anhelo.

Isabel la llamaron ; dulce lloro
por España vertió en su amargo duelo,
y siempre logró ser en nuestra tierra
iris de paz ó rayo de la guerra.

Si , si , lo fué , y vos que lisonjera
su noble herencia recojeis ansiosa,
el siglo en que nació Isabel primera
resucitada hoy dia victoriosa ;
ateñida contemple el ancha esfera
de una nacion la fuerza milagrosa,
y treguas dando á la guerrera saña
brille en vos , Isabel , el sol de España.

V. BALAGUER.

BIOGRAFIA.

Luis Barahona de Soto.

Todas las noticias que la incuria de sus contemporáneos nos ha dejado del célebre Poeta el Licenciado Luis Barahona de Soto, se reducen á que fue natural de la ciudad de Lucena, y medico de profesion, cuya facultad egirió con gran crédito durante muchos años en la villa de Archidona. Parecerá á algunos que la indiferencia con que miraron los hechos de su vida proviene del poco aprecio en que tubieron sus composiciones, pero cabalmente se deduce todo lo contrario de los elogios que á porfia le tributan todos los autores de su tiempo, entre los cuales es muy señalado el de Miguel de Cervantes Saavedra, que en boca del cura que hizo el famoso escrutinio de los libros de *D. Quijote*, dice lo que sigue, hablando de la obra de Barahona: «*Las lágrimas de Anélica.*» Lloraralas yo, si tal libro hubiera mandado quemar, porque su autor fue uno de los famosos poetas del mundo, no solo de España, y fue felicísimo en la traduccion de algunas fábulas de Ovidio!! Sensible es que se hayan perdido estas traducciones, pues no tenemos noticia de que hayan llegado á nuestros tiempos.

Las obras de este autor que hoy se conocen son el *Actern*, cuento fabuloso escrito en estilo jocoso, varias *Eglogas*, *canciones* y *sonetos*, que se hallan en la coleccion de poesias que publicó Pedro de Espinosa con el titulo de «*Flores de Poesias ilustres!*» cuatro *Satiras*, dignas de competir con las mejores que vió su siglo, impresas en el tomo 3 del *Parnaso español*, de Lopez Sedano, y una *Egloga* inserta en la «*Coleccion de Poesias selectas Castellana*», recogidas y ordenadas por D. Manuel Quintana, tomo 1.º edicion de 1807, de la cual vamos á copiar una estrofa, que ademas de podernos dar á conocer por su mérito literario, el estilo del au-

tor, contiene la curiosa noticia del aprecio con que se miraba ya en aquellos tiempos el vino, que constituye una de las mas preciosas producciones de nuestra feraz campiña.

«Pon casta oliva y olorosa tea,
«Con la sabina yerba y el incienso,
«En sacros fuegos quemaré el redaño
«De no manchada ó fea
«Cordera, cuyo censo
«A tal sepulcro pagaré cada año.
«Despues por fertil caño
«De los colmados vasos la caliente
«Eche, con sangre viva entreverada,
«Haré mojar la victima humosa,
«Y yema del vino, que la gente
«De la rica Lucena da á Granada,
«La triste faz de la terrestre diosa
«Vertida humedeciendo,
»Vendrá los sacrificios consumiendo.»

Ninguna de las producciones mencionadas contribuyó tanto á hacer famoso el nombre de Barahona, como su Poema titulado *Las lágrimas de Angélica*, impreso en Granada el año de 1586, el cual puede considerarse como una continuacion del *Orlando furioso* del justamente celebre poeta italiano Ludovico Ariosto, con quien logró dignamente competir en la invencion, en la idea y en el estilo: siendo de sentir que en una época como la presente, en que tantas obras de recreo insulsas y aun despreciables ven la luz pública, no se reimprima este poema, que se ha hecho tan raro como es estimable. Elogianlo encarecidamente todos los Poetas de su tiempo, y al principe de ellos Lope de Vega, le debió la siguiente mencion en su *Laurel de Apolo*.

»Y viva en este Soto
mejor que en el de Tenedos remoto,
Phaselis y Tegira,
Apolo por la lira
del Médico escelente,
que en láminas de oro
escribió la ventura de Medoro.

C. R. de A.

Para el Album de una Tuerta.

Que escriba para su Album
me pide V., Doña Tecla!
Vive Dios, Señora mia,
que es donosa la ocurrencia!
Y que demonios se pone
en el Album de una Tuerta?
Maldita, amen, sea mi musa
y quien me hizo Poeta!
No veis que es esto peor
que echar á un hombre á galeras?
Mejor abrazaba á un toro,
(y cuidado que es empresa),
que poner en vuestro Album

media docena de letras.
En pensar que he de escribiros
se me va ya la cabeza.
Si escribo de broma, malo;
malo si escribo de veras:
por lo serio Jeremias,
por lo jocoso insolencia:
si la elogio es un engaño,
si soy justo es una afrenta;
y si digo que no escribo
es probable que se ofenda....
Pues Señor.... ancha Castilla,
y salga por donde quiera.
El ser *Tuerta*, Señorita,
defecto V. no lo crea;
y en prueba de ello no hay ciego
que ser tuerto no apetezca.
¿Para que sirven dos ojos
si no hay mas que una cabeza?
A mas que para mirar
las cosas que el mundo presta
de dos vistas sobra una
y de la otra la media.
Es una seña el guiñar
que nos gusta y embelesa,
y V. hace sin cesar,
la misma chistosa seña,
A mujer de mal vivir
se le dice *anda derecha*,
y á V. por muy mal que ande
siempre dirán *anda, tuerta*;
segura de que sus ojos
nadie á maldecir se atreva.
El ser *Tuerta*, Señorita,
ni se roba, ni se hereda;
y solo será un defecto
en cañones de escopeta.
Asi concentráis la vista
en una sola tronera,
y no debeis envidiar
ejércitos de reserva.
Ni todo el poder de Dios
basta ya á ponerlos *Tuerta*,
ni en cosa que no querrais
á haceros entrar *derecha*.
Concluyo pues con deciros
que estais bien de esa manera,
y si no opináis asi
fácil es ponerlos ciega.

Córdoba.

LUIS MARAVER.

ANECDOTA.

En Hay-market, teatro de Londres, se presentó un jugador de manos italiano, que atrajo por algunos dias mucho concurso. En el último dia para atraer mas gente, puso en el cartel que haría salir un hombre de un puchero. Acudió el pueblo de tropel: el buen italiano se presentó en el teatro y dijo, que si los espectado-

res doblaban el precio de sus asientos y lo pagaban inmediatamente, haria salir el hombre de una botella, para lo cual no pedia mas que media hora de tiempo. Pagaron en efecto y el charlatan se metió adentro como para preparar su maniobra: pasose la media hora, y otra media, y todos esperaban con tranquilidad: pero viendo que pasaba otra hora y no parecia, se irritaron en extremo y una tropa de furiosos saltó al teatro á buscar al italiano, que ya se habia escapado: no encontraron mas que una vasija de cerbeza y la sacaron al teatro. Al ver esto, y sabiendo la burla del italiano, fué tanto su furor, que pidieron á gritos se demoliese el teatro. Dase principio á la operacion: el tumulto se aumenta, se atropellan unos á otros; tres mugeres y un viejo perecieron: muchos salieron maltratados; el teatro fué demolido. El Duque de Cumberland perdió una espada guarnecida de brillantes, que le habia regalado la Emperatriz Maria Teresa, y pareció entre los escombros, pero el italiano no se volvió á ver.

Copiamos del FANDANGO la siguiente composicion que inserta, original de nuestro Director.

LA VERDULERA.

(CANCION.)

Quién llama á la verdulera?
quién llamaba á la hortelana?
traigo la fruta mas sana,
mas rica y particular.
El tomate, la alcachofa,
la zanahoria, el pepino;
qué tierno es mi lechuguino:
quien me lo quiere comprar?
A tres cuartos la dorena
de matas de torongil.

¡YERBA BUENA!

Quién me toma el perejil?

En saliendo la hortelana
pregonando su pimiento,
se ponen en movimiento
las tropas é la ciudad.
Apártese Don Castora,
y deje quieto este jigo:
tiene osté cara.... lo digo?
de zorra medio esoyá.

Tres duros por este aquél!...
ni aunque me diera osté mil.

¡AL LAUREL!

Quién me toma el perejil?

Tengo yo un mozo cosío
que me riega la hortaliza
y al que me guiña le atiza
sin temor ni caría.

Mas por eso no hay emmienda:
siempre que puedo la pego,

que la huerta quiere riego
y ya secándose vá.

Á mis ciruelas, muchachas!

Vaya una breva, tio Gil.

¡REMOLACHAS!

Quién me toma el perejil?

Luis Maraver.

Anuncios.

El Abum de los niños.

Periódico literario semanal publicado en Madrid: vá ilustrado con lindos grabados en madera: los números de cada año formarán 1 tomo para lo que en la última entrega se repartirá una elegante portada para su encuadernacion y un indice de todas las materias contenidas en las secciones en que se divide este periódico.

La Sociedad Literaria de Madrid

A SUS FAVORECEDORES.

Son tantas todos los correos las cartas que de todas partes recibe esta sociedad, de personas que desde luego se suscriben á la novela *Maria la hija de un jornalero*, original del señor Ayguals de Izco, y tantas las que preguntan los precios y condiciones de esta obra, que es imposible poder contestar individualmente á todos. En este concepto suplica la *Sociedad Literaria* á cuantos deseen suscribirse á la citada novela, tengan la bondad de aguardar la publicacion del prospecto, que á su tiempo se repartirá con profusion.

La edicion de esta grave é importante obra de altas trascendencias politico-sociales, en la que los acontecimientos históricos de nuestros dias irán envueltos en una accion dramática del más tierno interés, será de inusitado lujo, ilustrada con bellisimos grabados por los aventajados artistas Vallejo y Benedicto.

Recomendamos á nuestros suscritores *EL RECREO SEVILLANO*, ó *coleccion selecta de las mejores novelas*, escritas por los mejores autores franceses.

¡64 páginas por 2 reales!

Esta publicacion será quincenal. Los dias 1.º y 15 de cada mes saldrá indefectiblemente una entrega de 4 pliegos, es decir, 64 páginas de impresion correcta, buen papel é igual caracter de letra que el presente prospecto. Su precio, 2 rs. y medio en Córdoba franco el porte. Se suscribe en la imprenta de este periódico.

DIRECTOR Y REDACTOR LUIS MARAVER.

Establecimiento tipografico de D. Fausto Garcia Tena, calle de la Librería n.º 2.